

Cuando se levantó la sesión, Francis desahogó al berrador, el cual opacó el duelo en el acto. Se barron, y Hastings atravesó de un balazo a su adversario, que fue trasladado a una casa vecina, donde los médicos declararon grave la herida, aunque no mortal.

Hastings, no satisfecho con informarse a menudo estado de Francis, quiso visitarlo; pero cuando desep por el paciente rehusó la entrevista, diciendole que agradecía las atenciones del gobernador, pero que no podían verse ya si no es en el consejo.

(Se continuará.)

si la Cámara, comprometida por su manifestación del 6 de Julio, hubiese negado su confianza al nuevo gabinete nombrado por el emperador? Constitucionalmente, pues, el emperador no es responsable de la nota de 6 de Julio, como no lo es tampoco de la noticia llevada a la tribuna sobre el insulto inferido á nuestro embajador, noticia dada de buena fe, pero algo ligeramente, y que produjo la declaración de guerra.

»Pero si bajo el punto de vista constitucional el emperador no es responsable de la dirección dada á las negociaciones, aun lo es menos cuando se examina el fondo de las cosas.

(Se concluirá.)

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos procedentes del extranjero:

(Embajada alemana del Norte).

Berlin 19 (á las 12 y 3 de la noche).—Madrid 19, (á las 7 y 49 de la tarde).—Versalles 18.—El día 16 el segundo cuerpo del ejército capturó seis cañones y una ametralladora en los varios encuentros que tuvieron lugar para la ocupación de Vendôme. Ejecutó el 17 después de un ligero combate. Se cogieron 230 prisioneros. Documentos encontrados del general Chanzy demuestran que las tropas enemigas han disminuido en una mitad. Cerca de Dreux ha tenido lugar un encuentro victorioso, seis batallones enemigos han perdido más de 100 hombres, varios carros de provisiones y transportes de ganado.

(Agencia Fabra).

Burdeos 20.—Noticias de París del día 15.—El *Diario oficial* publica una proclama del gobierno anunciando que el pan no será puesto á ración. Solo se hará una diferencia en la calidad, distribuyéndose á todo el mundo pan moreno.

No falta la carne. No se reducirán las raciones actuales.

La situación es satisfactoria é inesperada después de tan largo sitio.

El general Vinoy ha sido nombrado gran cruz de la Legión de honor.

Burdeos 20.—Una circular del Sr. Laurier á los prefectos, invita la opinión á no dar crédito á las falsas noticias esparcidas por la malignidad, y á imitar la condanza y la firmeza de París.

El gobierno considera como un punto de honor no esconder la verdad.

Comunica todas las noticias, exceptando solo los movimientos estratégicos que necesitan el secreto.

En París, como sobre las orillas del Loire, la situación es buena.

Si flaquezas y pánicos inexplicables no vienen á poner trabas á la obra de la defensa, tenemos la confianza inquebrantable que nuestra revancha será próxima.

Combatid, pues, esos falsos rumores, que en las circunstancias actuales son verdaderas conspiraciones contra la patria.

Debidamente autorizados, tenemos el gusto de consignar la adhesión del señor conde de Ezpeleta al voto de la mayoría de la junta de Grande de 12 del corriente. Cada nueva manifestación de este género nos causa la satisfacción y respeto que deben inspirar los actos de consecuencia y de dignidad.

Con el mismo placer anunciamos la del señor marqués de Mondejar y de Bélgica á la resolución de la junta mencionada de la Grandeza.

Hablando del desinterés del Sr. Ruiz Zorrilla, dice un colega:

«Dedicamos al Sr. Zorrilla, para que medite sobre la teoría de los puntos negros, la siguiente nota, con ofrecimiento de continuarla, de los empleos que ha dado á sus parientes y allegados:

Al clérigo Sr. Zorrilla, tío suyo, compañero del P. Claret y arrendador privilegiado de la magnífica huerta del monasterio del Escorial, obispo de Puerto Rico.

A otro Zorrilla, tío también de D. Manuel, que ha servido altos destinos con los moderados, y que apenas lleva tres años en la magistratura, ministro del Tribunal Supremo de Justicia, inamovible.

A otro tío, que era comandante, coronel, cruz del Mérito militar, encomienda de Isabel la Católica, empleo en Madrid y diputado á Cortes.

A otro tío, que era simple capitán, teniente coronel, cruz del Mérito militar y colocación en Madrid, á las órdenes del ministro de la Guerra.

A un sobrino de los anteriores y primo del Sr. Zorrilla, de sílferez que era en 1868, le ha ascendido á teniente, luego á capitán, y en seguida á comandante, con destino á Puerto Rico.

A un primo hermano del anterior, de guardia marina é teniente de navío.

A su criado ó ayuda de cámara—lego—canónigo de Alcala.

A un administrador suyo ó hijo de este, canónigo de Palencia.

A un escribiente suyo, que lo fué también de la diputación de Madrid en tiempo de los moderados, gobernador de su provincia.»

Es notable por mas de un concepto la declaración que se escapa á un diario astentino de la noche, la cual viene á prestar apoyo á lo que venimos diciendo sobre la repugnancia con que ha sido acogida la candidatura italiana, por todas las clases de la nación.

Hé aquí ahora cómo se expresa el colega citado:

«Los republicanos se agitan mas cada día. La oposición se va aumentando por momentos.»

Ya ven, pues, nuestros lectores, que á pesar de reconocerse la viva y creciente oposición del país, que puede sumirnos en un cúmulo de desgracias, los hombres de la situación posponen á su amor propio y á un refinado egoísmo, el bienestar de España.

Se ha concedido, á petición propia, la licencia absoluta al coronel de ejército teniente coronel de Ingenieros, D. Salustiano Sanz, declarándole baja definitiva en el ejército.

Hé aquí el proyecto de ley para la asignación de la casa real:

«Los gastos de la casa real se fijarán del modo siguiente:

Lista civil de S. M. el rey..... 6.000.000 pesetas.

Dotación del príncipe heredero... 50.000 »

Asignación para conservación de edificios de la corona..... 1.000.000 »

TOTAL..... 7.500.000 pesetas.»

Estas eran las grandes economías que se iban á introducir en la dotación de la casa real.

A treinta millones asciende la asignación actual, cifra igual ó mayor á la que recibía la dinastía legítima, pues aunque esta aparecía con una lista civil mas crecida, en cambio tenía á su

cargo el cuidado y conservación de grandes fincas del patrimonio, que no solo eran improductivas, sino en su conservación invertía grandes sumas. Hoy esas fincas han pasado al Estado y la corona se ahorra por tanto lo que empleaba en el espeso concepto.

Además, pública y notoria era la inagotable generosidad de la reina doña Isabel II, y su anhelo y su viva satisfacción en socorrer la miseria privada, así como su noble y patriótico interés en ser la primera en contribuir al alivio del Erario; de lo que dió repetidas pruebas.

También es sabido el número extraordinario de familias empleadas y dependientes de palacio, y en lo que, como es de notoriedad, se invertían sumas muy crecidas.

La revolución ha firmado y fallado á sí mismo su proceso.

Casi es de sentir que si la nueva dinastía llega á venir, no dure lo bastante para que, comparada con la legítima, sus encomiadores de hoy sean los primeros en desdenarla y en combatirla y en hacer la justicia que merece á la que, sin causa y sin motivo, tanto han atacado y ofendido.

Para desengaños, el tiempo.

«Parece que no por Barcelona, sino por Cartagena, será por donde al fin y al cabo desembarcará el duque de Aosta.»

Barcelona... Barcelona... es demasiado grande. Cartagena... Cartagena se domina con poca tropa.

La noticia que sobre el cange de cargos entre el Sr. Beranger y el Sr. Malcampo dimos hace mas de un mes la vemos confirmada en las siguientes líneas que escribe *La Correspondencia de España*:

«Asegúrase que el Sr. Beranger dejará el ministerio de Marina, y le sustituirá el Sr. Malcampo, yendo aquel á mandar el apostadero de Cuba.»

Aquí viene de molde aquello de Juan Palomo, yo me lo guiso yo me lo como.

Estos son aquellos marinos que también juraron no recibir gracia ni condecoración alguna por el acto de lealtad que ejecutaron en Setiembre de 1868.

En cuanto á los dos señores citados, ambos eran en dicha fecha capitanes de navío ó sea coroneles; hoy son generales, con dos grandes cruces, con dos grandes destinos, y el Malcampo, por añadidura, marqués y dispensado de pagar el impuesto por esta clase de gracias.

Está visto, la revolución ha sido para ellos no solo parca, sino desinteresada.

¿Continuará el Sr. Topete de brigadier después de disueltas las Cortes y terminada por tanto la razón de incompatibilidad, que según se ha dicho, era la única á que obedecía dicho señor para no aceptar durante su cargo de diputado empleo ni condecoración alguna?

Siendo el Sr. Topete adversario público y decidido de la candidatura de Aosta, no sabemos hasta qué punto estaría justificado tampoco que aceptase gracia ni distinción alguna de este monarca, en cuyo caso tendría que ver que el iniciador del movimiento de Oádiz se quedase con el empleo que tenía en Setiembre de 1868, mientras que sus inferiores en grado y en méritos revolucionarios, le habían pasado, no solo en la categoría del empleo, sino en la acumulación de cruces titulos y destinos.

Es cosa rara, y que ha estrañado á muchas personas, que al Sr. Topete, iniciador de la revolución de Setiembre, no le haya mandado Víctor Manuel ni un mal cintajo, cuando si su ambicioso hijo va á ocupar el noble trono de San Fernando y de Carlos V., aunque sea muy interinamente, lo debe pura y exclusivamente al Sr. Topete.

¿Quién lo había de decir? El Sr. Topete es el primer ofendido de la dinastía de que él puede enorgullecerse ser el autor.

Las noticias recibidas ayer, tanto de Florencia como de Milan, no deben ser muy gratas para el general Prim;

Dícese en Italia que el duque de Aosta empieza á manifestar estrañeza de que aun no se le haya indicado el día en que debe emprender su marcha para España, á pesar de haber manifestado al general Prim en mas de una ocasión que desde el 20 estaba á disposición de sus nuevos súbditos, y que tenía resuelto si no podía embarcarse en aquel mismo día, hacerlo en Spezia á fines 22 á mas tardar.

En esta resolución del duque de Aosta vemos explicado el viaje de la escuadra española al citado puerto de Spezia: mas como es de suponer que se le haya dado conocimiento, por conducto del ministro de Marina, que las dificultades parlamentarias que tocaba el gobierno, impedían que pudiera embarcarse el rey electo antes del 26 ó del 27 del corriente, es natural suponer que S. M. *in fieri* no se haya desanimado ni por los incidentes á que aludimos, ni tampoco con la descripción de la sesión del Congreso de anteayer que no habrá dejado de hacerle el Sr. Blanc, de quien se ha dicho en Madrid que había suplicado al duque de Aosta que desfilase su venida hasta que la Asamblea Constituyente haya declarado terminada su misión.

Al decir que el duque de Aosta no se habrá desanimado con las anteriores noticias, nos fundamos en que sus mas acérrimos partidarios dicen á todo el que les quiere oír, que los peligros que se le hacen entrever, son un incentivo mas para que D. Amadeo desee abreviar los momentos de pisar el suelo español.

«No podrá influir algo en esta resolución el temor de que falten diputados para formar leyes si abandonan la Cámara las oposiciones, en cuyo caso el conflicto sería grande y hasta insoluble, tanto para el príncipe italiano como para el gobierno?»

Nuestro digno y querido amigo, el Sr. marqués de Sotomayor, nos autoriza para que hagamos público que se adhiera en un todo al acuerdo tomado por la Grandeza en su reunión del 12 del actual, y á cuya reunión no pudo asistir por encontrarse en dicha fecha fuera de esta capital.

Ayer se leyó á las Cortes el proyecto de ley sobre ceremonial. Según este, el día que se señale asistirán los diputados vestidos de ceremonia. Se

leerá el acta de elección y el de juramento. 24 diputados, previamente designados, saldrán al pórtico á recibir al rey y al regente. Cuando entren en el salón, todos menos el presidente se pondrán en pie.

El regente se colocará á la izquierda del presidente y el rey á la derecha. El regente resignará en la Cámara el poder soberano de esta recibido. Todos se sentarán enseguida. Se leerá la Constitución y volverán á ponerse en pie todos, jurando entonces el rey la Constitución en manos del presidente. Se extenderá acta de todo y el rey abandonará el salón.

Según las precauciones militares. Batallones en el palacio de Buenavista ó sea ministerio de la Guerra, ó sea la casa habitación del general Prim; batallones en el cuartel de artillería situado en el Retiro; mucha policía; caballería y artillería lista y preparada, ¿qué va á pasar? se pregunta todo el mundo. Y todos contestan que Prim tiene mucho miedo y que su rey es muy impopular y antipático á todos los españoles.

¿Qué inmensa y segura responsabilidad contrae este gobierno ante Dios y ante los hombres!

El *Diario de Zaragoza* da la siguiente noticia, que prueba el prestigio y consideración de que gozan los hombres del poder:

«Ayer domingo, por la mañana, aparecieron en el mercado y otras calles de esta capital, colgados con cuerdas en las farolas del alumbrado público, los retratos de las personas mas importantes de la situación actual, lo cual fué motivo para que hubiera un largo rato de algarazas entre las vendedoras que diariamente concurren á aquel lugar.»

Los diarios extranjeros de alguna importancia copian en sus últimos números la protesta que desde Ginebra dirigió S. M. la Reina á los españoles en 21 de Noviembre del año corriente.

Los electores de la circunscripción de Alcalá; reunidos en la diputación provincial de Madrid, acordaron un programa político que impusieron á sus candidatos. Uno de los extremos de este programa fué que los diputados que resultasen elegidos no aceptasen destino alguno.

Fueron candidatos los Sres. Rodríguez (D. Vicente), Abascal, Rojo Arias, Llano y Persi, resultando todos elegidos menos el Sr. Rojo Arias, que fué vencido por el Sr. Ortiz y Casado.

Pues bien: Ortiz y Casado es tesorero central con 40.000 rs.; Rodríguez (D. Vicente), comisario de los santos lugares con 40.000 rs.; Abascal, director del patrimonio con 50.000 rs. y coche; y Rojo Arias ha sido nombrado gobernador de Madrid.

En el periódico republicano *El Combate*, se ha publicado la lista de los que han sido sentenciados á diferentes penas de resultados del asesinato del gobernador de Burgos. El Sr. Martos había dicho, sin embargo, en pleno Parlamento, que no se sabía quienes hubieran sido los autores de ese horrible crimen.

La Cámara de diputados de Portugal ha aprobado un proyecto de ley cuyo objeto es anular las promociones militares hechas durante la dictadura del mariscal Saldanha. No es el acto muy propio de un Parlamento, pero es una protesta solemne contra abusos no menos comunes en Portugal que en otras partes.

Según el dictamen de la comisión que entien de en el proyecto de ley presentado á las Cortes por el Sr. Moret, la emisión de billetes del Tesoro se hará en cinco series de 75 pesetas, 750, 1.500, 3.000, y 12.000. Vemos, pues, que se añade una serie de 300 reales á las autorizadas por la ley de deuda flotante del Sr. Figuerola, lo cual tiene por objeto facilitar los pagos. Las demás alteraciones introducidas en el proyecto por la comisión, no tienen importancia.

El diputado Sr. Alarcon ha presentado una enmienda al proyecto del Sr. Romero Robledo, que está en discusión, pidiendo que se escluyan de dicho proyecto los de Hacienda.

REVISTA DE LA PRENSA.

La prensa de todos los matices se ocupa con preferencia del atentado inaudito que el general Prim trata de cometer con las Cortes soberanas, y como es natural, todos los diarios describen con verdadero bochorno el espectáculo dado en la Cámara por la inconcebible audacia de un gobierno, que cuando está precisamente dando las boqueadas, es cuando se cree mas fuerte y mas en actitud de llevar á cabo todo género de atropellos y de ilegalidades, sin cuidarse siquiera de las formas.

Hé aquí lo que á este propósito escribe *La Igualdad*:

«Jamás registraron los fastos parlamentarios de ningún país tanto tumulto y tal escándalo como los que ayer ofreció la Constituyente española en las últimas convulsiones de su agonía; y es que á ningún pueblo que en algo haya estimado su dignidad y decoro se le ha ultrajado con una infamia tan afrentosa y tan aleve como el vergonzante golpe de Estado que amenaza de muerte la libertad y la honra de la patria.»

Criminal y execrable es el saltador de caminos que con las armas en la mano ataca y despoja al viajero; pero mucho mas odioso y repugnante es el (ser miserable de nuestras ciudades, que, faltar del arroj del bandolero, se introduce bajo el aspecto de la honradez en la sociedad y en el hogar doméstico para explotar todos los sentimientos nobles y generosos, viviendo del abuso de confianza, de la estafa y del fraude. Si los dictadores, si los caudillos de la reacción que cara á cara luchan con el pueblo para arrancarle sus derechos y sus franquicias, tienen mucho del saltador de caminos, ¿quien son iguales esas pandillas políticas, esos oscuros y audaces aventureros que han logrado ingerirse en las filas de todos los partidos, para explotarlos á todos, y que, por medio de la deslealtad y el engaño, han logrado apoderarse del poder y de la fuerza pública arrestrando á la nación al último extremo de su ruina y villipendio? No: los cabecillas menguados del pronunciamiento de Setiembre no tienen ni el valor de sus iluciosos actos; faltales hasta esa especie de grandeza de ánimo que preside á los grandes crimenes; jamás las reacciones hallaron agentes mas raquíticos y ruines. No son los vencedores de la revolución, sino los falsificadores de la democracia: no han combatido al pueblo frente á

rente para despojarlo de sus derechos, sino que insidiosa y miserablemente le han estado la libertad y la justicia.

Pero dos años de inconsecuencias, de arbitrariedades y de verdaderas traiciones; dos años de servilismo y de abyección en las huestes de la mayoría, no bastaban siquiera para hacernos sospechar la serie de ilegalidades y boquezas que encierra la actitud adoptada en esta suprema crisis por la guardia negra de Prim, por los empleados agraecidos del gobierno, por la soberanía de los puntos negros. La proposición de Romero Robledo contenía en sí una autorización mas amplia y omnimoda que la alcanzada por los reyes absolutos, abdicación mas liberticida y anti-patriótica, el suicidio mas afrentoso y la mas patente y cínica declaración de impotencia y nulidad; pero aun eran poca muestra de la degradación de los ministeriales. Preciso era probar que ni un resto de pudor les quedaba, y esto no tardaron en hacerlo atropellando el reglamento, ahogando la voz de las oposiciones, imponiendo la intransigente y despótica voluntad de una mayoría de empleados, por una serie de violaciones nunca vistas, ni en los mas calamitosos tiempos de la tiranía. Lamentábase el Sr. Zorrilla ayer tarde de no disponer de medios coercitivos para amordazar á los republicanos; ¿cuando será el día en que el pueblo disponga de medios coercitivos contra los que le prometen honra para después deshonrarle, la predican libertad para luego esclavizarle y juran economías y moralidad, para sumirle en la miseria y desplazar los caudales públicos.

Pero deber nuestro es ahora acallar el grito de nuestra indignación, si hemos de dar, en cuanto posible nos sea, una idea sucinta de los debates de ayer, sin ligarles ciertamente en la historia de las asambleas populares. Parecía que sesión tan señalada necesitaba un principio nefasto, digno en todo de los intentos de la mayoría: el Sr. Moret asumió sobre sí este encargo, leyendo un proyect, en que la desastrosa gestión de la Hacienda española se estiende á nuestros infortunados hermanos de la isla de Cuba. Los rumores y murmullos que habían acompañado á la lectura de la ley de Moret cesaron al ver subir á la tribuna al secretario Sanchez Ruano, que estaba de semana, para dar cuenta del despacho; pero cuando llegó á la proposición fraguada en la reunión de la mayoría, el diputado republicano, incapaz de autorizar semejante violación de los derechos de las oposiciones, al ver el documento que se le había entregado, negóse, con una entereza digna de nuestros principios, á dar lectura á la proposición, é increpando con energía á la presidencia, despidió de la tribuna y fué á ocupar su puesto entre sus compañeros de la izquierda. Poco afectó al gobierno este incidente, teniendo un empleado con 30.000 rs. de sueldo, llamado el Sr. Carratala, que hollara descaradamente el reglamento, leyendo la proposición de ley del montpensierista arrependido.

La indignación no puede entonces contenerse, y estalla en protestas y recriminaciones que parten de todos los lados del salón. Pide Figueras la lectura de los artículos 15 y 52 de la Constitución, reclama Suarez Inclán que se lea el título 6.º del reglamento de las Cortes: la ilegalidad perpetrada por la presidencia no puede quedar mas de relieve: Ruiz Zorrilla, sin embargo, se obstina en conceder la palabra á Romero Robledo: la confusión y el desorden toman muy luego proporciones espantosas. Todos los diputados se levantan: todos hablan á la vez: claman los republicanos contra atentado tan inaudito: interpelan tumultariamente á la mesa la union liberal: gritan y protestan llenos de justa cólera los carlistas: la mayoría se alborota, y en escandaloso estrépito hace alarde de sus fueros ministeriales: Romero Robledo gestacula y voca como un engranado, apostrofa á Topete, é el conde marino se vuelve lleno de indignación contra él, y promueve entre ambos un fuerte altercado; Alarcon y Ortiz y Casado pasan ya á vias de hecho en la acalorada disputa que sostienen; Castelar deposita en la mesa un nuevo voto de censura; Rios Rosas baja de su asiento y se esfuerza para hacerse oír: las injurias mas atroces, los insultos mas ultrajantes se suceden en medio del mayor estruendo; toman parte las tribunas en la algarazara, resultando de esta horrible confusión un tumulto infernal, donde, en medio de los campanillazos del presidente y los clamores de cuatrocientas personas, que todas gritan á la vez, solo pueden entenderse por acaso diálogos semejantes:

—¡Atrás, canallas!

—¡Puerca, faccioso!

—¡Demagogos! ¡Anarquistas!

—¡Respetad la ley, ¡verdugos de la libertad!

—¡Somos los mas! ¡Estais llamando la reacción!

—¡Callen los presuntuosos!

—Una manga de granaderos os hará entrar en razón.

—¡Viva la república!

—¡A votar! ¡A votar! grita la mayoría. Las oposiciones abandonan los escaños. Empezala votación. ¿Qué se vota? Nadie lo sabe: el ministerio vota que sí; sus fieles empleados le dan 126 síes: solo resultan cuatro discolos: el Congreso se entera que se ha tomado en consideración la proposición de las autorizaciones.

La union liberal presenta una proposición de «no ha lugar á deliberar.» Gonzalez Marrón la defiende con gran copia de razones, con extraordinaria energía y notable elocuencia Romero Robledo, que trae estudiado su discurso, se obstina en ganar á toda costa un nuevo puesto de jefe de mayoría y toma la palabra para fulminar á diestro y siniestro los rencores de su malograda perorata: dice que él ha atropellado el reglamento, pero un poquito no mas; habla de la república francesa; del Código penal; del país, del rey, de su consecuencia, de la demagogia; y cuando va á descargar el horrible peso de su poderoso enojo sobre la minoría, esta lo aplaude, mientras el presidente lo llama al orden y termina al fin en medio de una ovación de risas y palmadas de las oposiciones, que, dirigiéndose al presidente, exclaman: «¿Qué habéis qué habéis mas!

Figueras y Rios Rosas usan luego de la palabra: sus discursos, que en otro lugar insertamos, nos evitan detenernos á hacer sobre ellos juicios y apreciaciones; su reproducción es, para el buen juicio de nuestros lectores, el mejor elogio que de estos notables documentos pudiéramos hacer.»

La monarquía está de enhorabuena: con defensores tan acreditados como Romero Robledo, tan consecuentes como los cimbríos y los moros fronterizos, con autorizaciones como las solicitadas por sus partidarios y escándalos como los que ayer provocaron y sostuvieron sus futuros cortesianos, la dinastía saboyana se consolidará por los siglos de los siglos.

Menos que los astenos hicieron los moderados, y el país en masa los espulsó: menos que el mancebo audaz hizo Maximiliano, y su querido pueblo lo fusiló en Querétaro.»

SECCION DE NOTICIAS.

Asociación de señoras de la vela y oración al Santísimo Sacramento.—El jueves 22 será la misa de comunión á las ocho de la mañana en la iglesia de las Calatravas.

Por la tarde á las cuatro se rezará el rosario y visita al Santísimo Sacramento y plática que predicará el Sr. D. Jaime Cardona.

Se ha estrenado en el teatro de Novedades con el título de *Justicia de rey*, un drama nuevo de los señores Martinez Aparicio y Cervi. Esta obra, aunque no carece de algunos defectos literarios, está escrita con gran conocimiento de la escena, y sus buenos efectos son calurosamente aplaudidos por el numeroso público que constantemente frecuenta dicho coliseo.

Hemos visto el número 93 de *La Guirnalda* que se publica en esta capital bajo la dirección del Sr. D. Gerónimo Moran, y nos ha admirado la belleza de los grabados que contiene, así de modas como de labores y piezas de música.

Por esto, así como por sus lindas poesías, revistas de modas y teatros y explicaciones de trajes, *La Guirnalda* puede competir con las mejores publicaciones de su clase que ven la luz pública en el extranjero. Recomendamos á nuestras bellas y elegantes suscriptoras el mencionado periódico.

Encuéntrense actualmente preses en esta corte los escritores siguientes:

Por el distrito de la Universidad.—D. José Rodríguez la Piedra como autor de un suelto del *Papelito*. Se le concedió una escarcelación bajo fianza y se ha dado nuevo auto de prisión por otra nueva denuncia del mismo periódico.

Hospicio.—D. Enrique A. Redondo, D. Juan José Mercado, presos por no haber prestado la correspondiente fianza en dos causas contra la República Federal. D. Jesús Lozano Osorio, preso por no haber dado fianza como autor de la *hoja La muerte del nuevo rey*.

Centro.—D. Eduardo Soto, preso por no haber dado fianza, autor y director del periódico *El Noventa y Tres*.

Hospital.—D. José Rodríguez Sanchez, autor de varios sueltos del núm. 283 de *La Republica Hérica*, preso hasta que se constituya la fianza para lo cual se practican diligencias.

Algunos otros escritores que fueron tambien presos se encuentran en libertad por haber prestado la fianza correspondiente.

La dirección general de Contribuciones anuncia por primera vez en la *Gaceta* de ayer la vacante del título de vizconde de Castro y Orozco.

La *Regeneración* publica anoche una protesta de don Carlos de Borbon contra la elección de rey, una carta del padre de Víctor Manuel reconociendo la legitimidad de Carlos V, y una carta de Víctor Manuel á Carlos VII, dándole tratamiento de magestad.

Existen en la actualidad en situación de reemplazo los siguientes jefes y oficiales del arma de infantería, 62 coroneles, 111 tenientes coroneles, 564 comandantes, 570 capitanes, 348 tenientes y 438 alfereses. De esta última clase hay además 400 supernumerarios en los cuerpos y 180 en las comisiones de reserva.

Ayer se recibió un telegrama de la Habana, dando cuenta de haber entregado el 13 el mando de la isla el capitán general Caballero de Rodas, al conde de Valmaseda. Este, al encargarse de la capitania general, ha telegrafado al gobierno saludándole, igualmente que á S. A. el regente del reino.

Hoy y mañana tendrá lugar de doce á cuatro de la tarde, en el colegio de niñas de Nuestra Señora de Loreto, la esposición de labores de todas clases hechas en el presente año por las señoritas educandas de mismo.

La academia de jurisprudencia celebra sesión teórica-pública hoy miércoles á las ocho de la noche. Continuando la discusión de la Memoria del Sr. Esteban Collantes, continuará su discurso en contra el señor Rodó, y consumará el segundo turno en pró el señor Nuñez de Velasco.

Dice un periódico:

«Ha corrido en Lisboa la noticia de que en la próxima semana tendrán lugar graves acontecimientos en España; y á esto añade en Badajoz una persona muy conocida por todas las clases de la sociedad de aquella capital, que siempre que el ex-presidente del Consejo de ministros, D. Antonio Gualvarez, se traslada á Lisboa, es preludio de un acontecimiento grave en España.»

Parece que en Macotera, Salamanca, han ocurrido desórdenes de que no hay aun pormenores.

Anteayer conferenciaron con D. Juan Prim, y anteayer con el ministro de Hacienda, sobre rebaja de contribuciones de Barcelona, á consecuencia de la fiebre, los diputados provinciales Sres. Pareto y Robira, y los concejales Sres. Fabra y Rius.

Hemos leído con interés el bien escrito folleto que, con el título de *La revolución de Setiembre y sus consecuencias probables*, ha escrito el Sr. D. Rafael Domínguez y Ruiz-Gimenez.

Recomendamos su lectura á todos los consecuentes partidarios de la dinastía legítima, por las justas apreciaciones que contiene.

Se vende á 4 reales en las principales librerías de Madrid.

El Sr. D. Teodoro Guerrero ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de un precioso libro titulado *Secrecios de mundo*, que es una colección de poesías morales dedicadas á la infancia, y en las cuales, desarrolladas con castizo y elegante lenguaje se hallan las mas saludables y religiosas máximas.

Es un libro que todos los padres deberían poner en manos de sus hijos.

Se vende á 5 reales en Madrid en las principales librerías, y á 6 en provincias, franco de porte.

Por gestión de la comisión llegada de Valencia, se va á presentar á las Cortes una proposición que firman los Sres. Topete, Figueras, Ferralges, Mata y otros, pidiendo que se condone á Barcelona un trimestre de las contribuciones, atendiendo á los perjuicios que ha sufrido con ocasión de la epidemia.

Los Sres. Vinader, Vildósola y otros diputados, presentaron ayer una enmienda al proyecto del señor Romero Robledo, pidiendo que cesen de regir como interiores, el día 30 del corriente, el Código penal, la ley provisional de casación civil y criminal y el matrimonio civil.

En el día de ayer volvió á encargarse del gobierno militar de esta plaza el general Peralta.

Anteayer

situé por las tardes en el cuartel del Buen Retiro un escuadrón del regimiento de lanceros de Santiago.

Ayer se presentó en la mesa de las Cortes la siguiente enmienda:

«Los diputados que suscriben ruegan á las Cortes se sirvan acordar que, dado el caso de que el proyecto de Constitución para Puerto-Rico no pudiera por falta de tiempo discutirse y votarse, á fin de dejar cumplimentado el art. 108 de la Constitución del Estado, que sea uno de los proyectos que comprenda la proposición que se discute, autorizando así al señor ministro de Ultramar para que la plantee en Puerto-Rico en todo el mes de Enero del año próximo.

Palacio de las Cortes. 20 de Diciembre de 1870.—Luis Padilla.—Cristino Martos.—Jacinto Anglada.—Julian Pellon y Rodriguez.—Rodríguez Seoane.—Tomás Rodríguez Pinilla.—José Morales Diaz.»

Parece que el Sr. Rivero no dará curso á la dimisión presentada por el Sr. Molini.

Continúan en la provincia de Badajoz los ataques á la propiedad. La guardia civil ha puesto á disposición de las autoridades 27 individuos vecinos de Higuera la Real, ocupandoles cuatro caballerías cargadas de bellota, precedente de montes que no les pertenecían.

El Sr. Galdos se ha decidido por fin á aceptar el cargo de alcalde primero, y anteaer tomó posesión de él.

Nuestro colega *El Combate* ha sido denunciado y recogidos sus números del día de anteaer.

Parece que los duques de la Torre se trasladarán á su palacio del barrio de Salamanca, tan luego como venga el monarca, para cuyo objeto ya está amueblado y alfombrado aquel edificio. El palacio de la regencia servirá en lo sucesivo para presidencia del Consejo de ministros.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos los periódicos la correspondencia de la antilla por el correo que llegó anteaer á Cádiz procedentes de la Habana de donde salió el 30 del pasado.

La revista militar de la quincena que publican nuestros colegas de aliende el mar no consignaba ningún hecho de armas importante, limitándose á exponer las bajas causadas á los insurrectos en sus encuentros con nuestros soldados, y que en el espacio de tiempo á que nos referimos ascienden en junto á 1.689, clasificadas del modo siguiente: 463 muertos, 35 heridos, 92 prisioneros y 1.098 entre presentados y recogidos.

En el Camagüey está materialmente vencida la Insurrección; en el departamento de Cuba se cree que está el grueso de los rebeldes. El terreno les favorece. No tiene ninguna noticia de Céspedes ni de sus allegados. Ha sido fusilado el cabecilla Luis Varona y capturado D. Cristóbal Mendoza, miembro de la famosa Cámara y ministro... titulado. Han circulado noticias que suponen enfermos á Bombetto y España y otros personajes como Parró, presos por sus mismos pecados en el acto de querer tomar las de Villadiego.

El vapor *Lilliam* llamado hoy *Victoria de las Tunas*, perteneciente á nuestra Marina de guerra, se ha perdido en la boca del Moriel, en el mismo punto y en iguales circunstancias que se perdió la fragata *Petronila*.

Sr. Director de *El Eco de España*.
Cartagena 19 de Diciembre de 1870:

Muy señor mío: ayer tuvo lugar en la Iglesia de la Caridad, el *Te-Deum* y misa solemne en acción de gracias al Todopoderoso, por haber librado á esta población de la invasión de la fiebre amarilla, que tantas víctimas ha causado en Barcelona, Palma de Mallorca y Alicante, y que la sociedad lírica dramática del Orfeón, ha cortado con el sobreante de las representaciones teatrales que verificaron sus socios para allegar recursos al sostenimiento del cordón sanitario. La fiesta fué lucida y la concurrencia numerosísima, á pesar de lo destemplado y lluvioso que estuvo el día; ofició el señor cura D. José Rizo, y predicó el presbítero D. Antonio Briones un elocuente sermón, alusivo al objeto de la función. Por la noche anterior, hubo también en la misma Iglesia, una magnífica velada, cantada por varios señores y señoras de la sociedad; los recinos colgaron, é iluminaron las fachadas de su casa, y una banda de música estuvo tocando desde las siete hasta las nueve, piezas escogidas, en la puerta del templo.

Seguiese hablando con insistencia, que D. Amadeo desembarcará en este puerto, con preferencia al de Barcelona; con esto tendrá esta población, si llega el caso, la satisfacción de ser la primera en dar una buena recibida.

Parece que está ordenado el pago de una mensualidad al clero y á las pasivas de esta provincia; pero todavía no se le ven los topes al dinero, como dirían los marinos, á los que aun no se les ha pagado el mes de Octubre.

Acaban de decirme que hay fundada en el puerto una fragata de guerra, italiana, que entró ayer tarde ó esta madrugada; por consiguiente, tendremos *timbal de macarrones á la milanesa*.

Sin otra cosa queda de V. afectísimo seguro servidor, Q. B. S. M.

Esciben de Zaragoza con fecha de ayer, que la noche anterior circuló en aquella capital el rumor de que la minoría republicana había abandonado las Cortes, y que había un motín en Madrid.

El sábado llegó á Valencia una corta fuerza de uno de los regimientos de ingenieros, alojándose en la calle de San Vicente, estramuros.

El domingo á las doce y media de la mañana, se reunieron en las casas consistoriales de la misma ciudad, los firmantes de la esposición elevada al ayuntamiento pidiendo la revocación del acuerdo relativo á la venta del artesonado del consistorio, con el objeto de nombrar las personas que han de agregarse á la comisión municipal para estudiar el estado del artesón y punto donde había de conservarse, caso de anularse el acuerdo de enagenación.

El miércoles, á las seis y media de la noche, se cometió un crimen atroz en la población de Sueca, inmediata á Valencia; parece que salió de casa la mujer del victimas, y que al regresar á ella encontró á su esposo tendido en tierra y bárbaramente asesinado, con tres hachazos en la cabeza, uno en el costado y una puñalada en la garganta.

El domingo llegó á Valencia y se encargó del gobierno de la provincia, D. Ricardo Martínez Perez, y en el mismo día apareció en la *Gaceta* de Madrid el

nombramiento de dicho Sr. Martínez Perez para el gobierno de Granada. En Valencia ignoraban este acuerdo que ha de haber sorprendido por inesperado á los habitantes de aquella capital.

Esciben de Valladolid:

Ha llegado la orden á esta tesorería de dar una mensualidad á todas las clases menos al clero. *Diez y seis meses* son los que en esta provincia se les adeuda, y sin embargo el gobierno no se digna el mandarles entregar algo de lo que con tantísima razón tienen derecho. Esto nos llega al corazón sabiendo que hay muchos clérigos que ni aun para pau tienen en su casa. Rubor nos causa decirlo.

El Eco Ferrolano se indigna contra las persecuciones que dice sufre la prensa y el establecimiento de la Partida de la Porra, al mismo tiempo que contra las causas formadas á *El Avisador* de la Coruña.

El sábado se reunió la comisión provincial de monumentos de Tarragona y acordó acudir por medio de una sentida esposición á la superioridad reclamando la conservación de las monumentales murallas de esta capital y emplear todos los medios posibles para conseguirla.

También se reunió con el mismo objeto y en igual día la sociedad arqueológica.

Anteaer salieron de Valencia 50 voluntarios con dirección á Cádiz, donde se embarcarán para Cuba á formar parte de aquel ejército.

El domingo fondó en Cartagena, procedente de Tolod, la fragata de guerra francesa *Bure*.

Los propietarios de la Habana han enviado al ayuntamiento de Barcelona la cantidad de 33.000 duros para atender á las necesidades de la última epidemia, sin perjuicio de lo demás que se sigue recaudando.

Parece que se ha dispuesto la formación de pequeñas columnas de ejército que recorrerán varios pueblos de la provincia de Zaragoza y Cataluña.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del domingo:

«Ayer tarde, poco antes de las tres, regresó á esta capital el Sr. D. Eugenio de Gaminde, capitán general de este ejército y Principado, que últimamente se hallaba aun alojado en casa de la señora marquesa de Cruillas, al extremo del paseo de Gracia.

S. E. ha seguido de su Estado Mayor, de un escuadrón de caballería y de cuatro ó cinco batallones de infantería que revisó en el indicado paseo. Uno de estos era del regimiento de San Fernando, núm. 11, que pasó á alojarse en la Barceloneta.

Desde la mañana llegaban objetos de mueblaje á la capitania general, procedentes del campo.

Dice el mismo diario:

«Segun parece, aun no se halla definitivamente resuelto si el nuevo rey desembarcará ó no en Barcelona. Para el caso de que esto suceda, como generalmente se supone, se está disponiendo el coche regio del ferro-carril de Zaragoza para hacer su viaje hasta aquella capital, y además se han hecho ya algunas diligencias para alombrar y adornar convenientemente otro wagon destinado para salon de descanso, que deberá ir unido al primero.

Segun escriben de Valencia, ha empezado ya la agitación electoral, notándose grande animación en los partidos republicano y progresista, tanto en la capital como en los pueblos de la provincia.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 20 de Diciembre de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las tres, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Sanchez Ruano, dijo:

El Sr. VILDOSOLA: Señores diputados: recordaís que ayer al levantarse el señor ministro de Fomento pronunció algunas palabras que levantaron en son de protesta á todos los que tienen sentimientos de dignidad y de justicia, y obligaron á varios señores diputados á pedir que se escribieran: creo que este incidente seguirá su curso, y espero que todos crean que debe seguirse, recordando que con la monstruosa y faciosa teoría del señor ministro de Fomento se han justificado aquí los asesinatos de Monteleagre, y que ayer cuando se empezaba á formular la protesta de vuestra independencia contra el atentado á la Constitución y al reglamento, salieron de los cuarteles varios batallones, no sé para qué, si no era para tener los medios coercitivos que el señor presidente echaba de menos.

El Sr. PRESIDENTE: No sé qué tiene que ver con el acta lo que acaba de decir S. S. Por lo demás, se han mandado escribir las palabras que reclamó la minoría que se escribieran; lo cual no puede impedir que continúe la discusión pendiente.

Acto continuo, y previa la oportuna pregunta, quedó aprobada el acta.

El señor presidente del Consejo de ministros ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley fijando la asignación del monarca y del príncipe heredero; anunciándose que pasaría á las sesiones para el nombramiento de comisión.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre la proposición del Sr. Romero Robledo.

El Sr. VINADER tiene la palabra para alusiones.

El Sr. VINADER: En el día de ayer el Sr. Figueras, creyendo que en la proposición de ley se faltaba al reglamento y á la Constitución, dijo: «Que nunca el partido republicano podría reconocer, en el caso de que llegase á ser poder, ninguna de las operaciones de crédito que tienen su autorización en la que ahora se está discutiendo.» Con este motivo se dirigió á todos los partidos, y principalmente á nosotros, diciendo que creía no habríamos de reconocer nada de lo que se hiciera fuera de la legalidad vigente; y esto exige una explicación de nuestra parte.

En este momento podríamos prescindir del juicio que nosotros tengamos formado de la legalidad vigente. Muchas cosas se han hecho de 35 años acá, que pueden ser injustas, que lo son verdaderamente; y nosotros no profesamos la teoría de que la justicia sea lo que quieren 191 señores diputados contra número menor, sino que creemos que la justicia es una cosa independiente de la voluntad de los hombres, y que todo aquello que es contrario á la justicia no debe respetarse, exceptuando el caso en que el ofendido renuncia su derecho y perdona á los usurpadores como sucede en los Concordatos.

Por lo que ha de los tiempos presentes, dede luego se comprende que nosotros no íramos á conceder fuerza á la autoridad de este gobierno, ni á respetar las injusticias enormes que se han cometido, como la de las Salinas, hoy por antifrasis llamado palacio de la justicia. Como este, hay otros muchos hechos é in-

justicias que tal vez podrán respetarse, pero no por la autoridad de vuestra potestad, sino por la conveniencia del país.

Ahora, concretándose al caso presente, dire que estamos completamente conformes con las palabras que dijo el Sr. Figueras; y bueno es que así se diga, para que no haya quien pueda llamarse á engaño. No respetáramos jamás el empréstito de 900 millones, ni nada hecho contra ley.

Aquí, señores, aprendí el principio de estas Cortes, que siempre que se quebrante la Constitución, tienen derecho los ciudadanos á levantarse contra aquellos que la han infringido; y puesto que lo que se hace es contrario á la Constitución, no puede reconocerse, y da derecho, segun vuestras teorías, á levantarse contra vosotros. Concluyo, empero, diciendo que no es necesario que haya sublevaciones contra el gobierno cada vez que la Constitución se quebrante, porque sería ridículo hacerlo sin buscar la ocasión y la seguridad que vosotros escogisteis.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra para alusiones y para rectificar, cuando el señor ministro de Fomento pronunciaba algunas frases gravísimas que pueden tener trascendencia en el régimen constitucional: la pidió después el señor ministro de Estado; y como los ministros tienen el privilegio de hablar cuando lo juzgan conveniente, yo desearía que hablase S. S. si así lo tiene á bien, para no tener que molestar á la Asamblea usando mas de una vez de la palabra con objeto de rectificar.

El Sr. ministro de ESTADO: Como es un derecho el que el Sr. Figueras me concede, y que efectivamente tengo, y los derechos se pueden renunciar; yo lo renuncio ahora, reservándome hacer uso de él en mejor ocasión.

El Sr. FIGUERAS: No he concedido ese derecho á S. S., pues no he hecho mas que recordar las prescripciones reglamentarias. Yo no estoy en el caso de conceder derechos á nadie, y menos á los ministros: lo que quisiera es que los ministros respetaran los de las oposiciones mas de lo que lo hacen.

El señor ministro de Fomento dijo unas palabras que no ha explicado, y cuya explicación exige la minoría republicana. Dijo S. S., que ante la actitud que había tomado la minoría en sesiones anteriores, todo era legal, todo era lícito; y á los rumores con que la Cámara acogió esta blasfemia política, respondía S. S. que hablaba en sentido condicional, y lo he buscado la condición en sus discursos y no la he podido encontrar, y por consiguiente, no nos puede satisfacer esta explicación, cuando se trata de unas frases que son una amenaza de dictadura, que cuadra muy bien con los proyectos que hay sobre la mesa.

No quiero rectificar algunas ideas equivocadas que me tributó el Sr. Romero Robledo; pero voy á contestar á la acusación de coalición que ha salido de los labios de todos los oradores ministeriales. Yo soy enemigo de las coaliciones: las he visto de partidos contrarios, y algunos de los que se sientan en el banco ministerial pueden dar noticia de cómo se hacen; pero hoy no sucede aquí eso. Lo que hay es que las oposiciones vienen á reunirse en un centro común sin coaligarse, porque se trata de una cuestión nacional, de dignidad y de decoro de la patria; de tal modo que si el en las montañas de Cataluña, en Galicia y Asturias ó en Sierra Morena se levantase alguno que dijera: «el que sea español, que me siga, «las nueve décimas partes de los españoles irán con él. No tengo yo, pues, la culpa de que todos combatamos las ideas que se traducen en este proyecto liberticida.

El señor ministro de FOMENTO: Si el Sr. Figueras hubiera oído con menos pasión las palabras que pronuncié, hubiera comprendido que no podían decirse de ellas esos planes liberticidas, ni esos proyectos de dictadura. Dije yo que hablaba en sentido condicional, pues la frase de que cuando la patria peligra todo es lícito para salvarla, se ha dicho muchas veces y mucho antes que yo la pronunciara. Esto era una cosa que en nada se refería al debate actual, y por eso continué diciendo que en la proposición no se faltaba á nada y que no era proposición de ley. Añadí que la proposición tenía dos partes: la primera, el término de las Cortes Constituyentes, y esto es una cosa de la exclusiva soberanía de las Cortes, que no tenía que ir á la sanción, aunque la hubiese, ni necesitaba la promulgación apareciendo en la *Gaceta*. En la segunda parte solo se trata de determinar un cierto procedimiento para discutir los proyectos de ley, no de conceder esa autorización amplia é ilimitada que supone el Sr. Figueras. Es, pues, evidente que no podía haber en mis palabras la intención que su señoría me ha atribuido.

El Sr. FIGUERAS: El señor ministro de Fomento se ha rectificado á sí mismo y ha herido de muerte la proposición. Dice que esta tiene dos partes: la primera, en que las Cortes declaran terminadas sus tareas; y la segunda, que determinan los trámites que ha de seguir la discusión de ciertas leyes. Ahora bien; los trámites de la discusión los marca el reglamento, y para alterarlo deben seguirse las prescripciones que el mismo determina, y al prescindirse de ellas y querer alterar por medio de una simple proposición, se ataca el derecho de las minorías y se da un verdadero golpe de Estado. Además, en la proposición se dice que si las leyes no se discuten en el tiempo que se prefiere, el día 31 quedarán en vigor y podrán ejecutarse, lo que seguramente no podréis hacerlo mas que por la fuerza, y el restitirlo no será mas que cuestión de conveniencia ó de prudencia de los partidos.

El señor ministro de FOMENTO: El Sr. Figueras me ha pedido explicaciones sobre ciertas palabras; he tenido mucho gusto en dárselas, é inmediatamente ha entrado S. S. en el fondo del debate. No creo que es del momento ocuparme de él; cuando la proposición se discuta, podré contestar á S. S., pues ahora no hay para qué involucrar la cuestión.

Sin mas debate, y previa la oportuna pregunta, se declaró haber lugar á votar, quedando desechada la proposición incidental en votación nominal, á petición de suficiente número de señores diputados, por 124 votos que dijeron no, contra 71 que dijeron sí.

Consultada la Cámara si la proposición del Sr. Romero Robledo pasaría á las sesiones, se acordó negativamente por 118 votos contra 70.

Abierta discusión sobre la proposición referida, dijo:

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO: Pido que se lea el art. 80 del reglamento, reservándome hacer después alguna consideración para demostrar que con arreglo á su contenido, no se puede entrar en este debate.

Se leyó dicho artículo, que decía así: «No se puede presentar enmienda ni adición alguna á ningún dictamen de comisión ó proposición de uno ó mas diputados, si no está firmada por siete individuos.»

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO: Supuesto, pues, que en esta proposición caben enmiendas, deseo saber si á juicio de la mesa han de discutirse antes ó después.

El Sr. PRESIDENTE: No siendo la que se discute proposición de ley, el presidente cree que no puede admitirse enmiendas: cree mas, y es, que eso equivale á repetir el debate de ayer, sobre el cual ha recaído ya una ó dos veces el fallo de la Cámara.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO: Voy á hacer presentes las razones que tengo para creer lo contrario que S. S. El art. 89 dice que á todas las proposiciones se pueden presentar enmiendas; aunque

sea la proposición de un solo diputado. Es, por lo tanto, una violación flagrante del reglamento suponer que no tenemos derecho para hacerlas á la que se discute.

Y los precedentes confirman ese derecho; no voy á citar sino uno de las Cortes Constituyentes del año 54. Entonces se presentó una proposición análoga á la que ahora nos ocupa, bajo el punto de vista que ha querido darle la mayoría; y el marqués de la Vega de Armijo, secretario á la sazón, sostenía con la mesa y contra un Sr. Zorrilla, que opinaba lo contrario, que podían presentarse enmiendas, y en el *Diario* constan la serie de ellas que fueron apoyadas por diferentes señores diputados, entre ellos el Sr. Sorri.

Es decir, que si esta proposición es, como se pretende, incidental y del giro de debate, tenemos ese precedente á que ajustarnos además del reglamento, y yo espero que por uno y por otro el señor presidente mandará dar lectura á las enmiendas que están sobre la mesa, entre ellas una del que dirige la palabra á las Cortes, y que, dicho sea de paso, la presentó anoche, sin que la mesa tuviera dificultad alguna para admitirla.

El Sr. PRESIDENTE: En 1854 no tenía yo el honor de ser diputado; pero de todos modos, no hay analogía entre el caso citado por el señor marqués de la Vega de Armijo y el caso actual; y en cuanto al reglamento, este no habla en el artículo leído de toda clase de proposiciones, sino de proyectos ó proposiciones de ley.

Además, la cuestión es clara. ¿Qué hemos estado discutiendo ayer tarde, sino que esta proposición no debe seguir los trámites de una proposición de ley? Pues si hubiéramos de discutir ahora enmiendas, no resultaría la consecuencia que de ese debate debe deducirse.

El presidente, pues, cree que está dentro del reglamento abriendo discusión sobre la proposición del señor Romero Robledo y no dando lectura á las enmiendas.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO: El artículo no habla de proposiciones de ley, sino de proposiciones en general, comprendiendo esas y todas. El artículo dice así: (lo leyó.) Ruogo, pues, á S. S. que comprenda hasta dónde se está forzando el reglamento y menoscabando nuestro derecho.

Respecto al precedente de las Cortes de 1854, yo siento mucho que el señor presidente ponga en tela de juicio su analogía con el caso actual, cuando la proposición presentada por D. Miguel Zorrilla, no por S. S., y que consta en la sesión del 25 de Febrero de 1856, es sobre el mismo asunto, siendo también, como estas, constituyentes aquellas Cortes, y el mismo su reglamento.

Luego se dirá que tomamos tal ó cual actitud, cuando lo que hacemos no es mas que sostener nuestro derecho como todas las oposiciones, contra ese sistema de ataques al reglamento que se advierte en la mesa, y contra el cual, lo digo en nombre de la oposición, tengo el deber de protestar.

El Sr. PRESIDENTE: Siento tener que insistir en mis observaciones. No encuentro analogía entre el precedente recordado por el señor marqués de la Vega de Armijo y el caso actual; pero como no vamos á discutir ahora la identidad ó diferencia de ambos casos, he de limitarme á decir que el reglamento marca los trámites de toda clase de proposiciones, sean de ley ó no sean, y que si hubieran de ser los mismos para unas que para otras, no habría establecido las distinciones que en él se establecen, tratando de las unas y de las otras en títulos separados. Si pues en algo han de distinguirse, es precisamente en la cuestión de que se trata; en la cuestión de enmiendas.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO: La opinión del Sr. Presidente no está fundada ni en los precedentes ni en el Reglamento. S. S. culpa muy bien de decir solo que el caso no es el mismo, pero no aduce texto alguno que diga que no puede hacerse lo que yo solicito. Siendo así, no me queda mas recurso que protestar de lo que quiere hacerse con nosotros, pues no dando S. S. razón alguna, no estrañará que nos quejemos altamente del giro que lleva este debate y de la situación en que quiere colocarse á los diputados que no están conformes con la marcha del gobierno.

El Sr. PRESIDENTE: El Presidente cree haber interpretado el Reglamento como debía. El artículo que invoca el señor marqués no está siquiera en el título que habla de las proposiciones que no son de ley, lo cual quiere decir que es esencialmente distinta la manera de discutir unas y otras proposiciones.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO: El artículo está donde debe estar; está en el título de las discusiones; está en su sitio, y por eso he hecho la reclamación que he oído la Cámara (El Sr. Romero Robledo pide que se lea el art. 90 del reglamento.) Es decir que el señor presidente quiere sacar del reglamento un artículo que no existe; nosotros pedimos nuestro derecho, y al ver que la mesa nos lo niega, protestamos.

El Sr. PRESIDENTE: No crea el señor marqués de la Vega de Armijo que el presidente apela á una evasiva ó que no acudiría nunca, y menos lo haría tratándose de contestar á una persona á quien aprecio como S. S. En el título de las discusiones se trata de los trámites que estas han de seguir, y luego, en título aparte del que debe hacerse con las proposiciones que no son de ley. Esto es lo que quería hacer notar á S. S.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO: Lo que dice el señor presidente sobre las proposiciones que no son de ley, podría decirse igualmente, fundándose en la misma razón, de todas las demás. Pero yo pregunto á la mesa: ¿por qué, siendo esa su creencia, ayer el que presidía, lejos de rechazar mi enmienda, la admitió manifestando que comprendía la razón por que la presentaba? Es decir que hoy se quiere ir mas de prisa todavía que se quería ir ayer.

El Sr. PRESIDENTE: Yo no presidía ayer en el momento de presentar su enmienda el señor marqués; pero supongo que el que lo hiciera, al recibirla diría á S. S. lo mismo que yo he dicho á los señores que han presentado enmiendas en la sesión de hoy, á quienes privadamente he manifestado la opinión que manifiesto en público á S. S. Por lo demás, el deber de la mesa es admitir todas las enmiendas que se presenten, sin perjuicio de examinar después si están ó no dentro del reglamento.

El señor marqués de la VEGA DE ARMIJO: Veo que en la mesa hay distinción, pues ayer nada se me dijo por el que presidía, y al contrario, se aceptó mi idea. En cuanto á lo que la mesa debe admitir todo lo que se presente, yo creo que no debe ser así, sino solo aquello que proceda con arreglo al reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: Una cosa es que la mesa rechace desde luego, se niegue á admitir enmiendas, y otra que no mande leer sino lo que proceda segun el reglamento. Bien comprende S. S. que hay diferencia entre lo uno y lo otro.

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: He pedido que se lea el art. 90 del reglamento. (Risas y rumores en la izquierda.) Debo decir á los que me interrumpen, que hay una cosa que se enseña á domicilio, y se llama urbanidad y buena crianza.

Se leyó el art. 90, que decía así: «Las adiciones ó enmiendas se presentarán antes de abrirse la discusión del artículo ó proyecto á que se contraigan, y leídas que sean, pasarán á la comisión.»

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: He pedido, Sr. presi-

dente, la lectura de ese artículo, para preguntar á V. S. si se accederá al deseo del Sr. marqués de la Vega de Armijo, á que comisión pasarían las enmiendas? (Varios señores diputados piden la palabra.)

El Sr. ELDUAYEN: Pido que se lea el art. 107 del reglamento.

Se leyó, y decía así: «Las proposiciones que no tengan por objeto una ley, se han de presentar firmadas por siete diputados; y si lo fueren por un número menor, ha de completarse este por diputados que al menos apoyen la lectura bajo su firma al pie de la misma proposición.»

El Sr. ELDUAYEN: Con ese artículo está contestada la duda del Sr. Romero Robledo; junte S. S. lo que establece con lo que dispone el 89, y verá que en él que ha mandado leer S. S. se admiten todas las enmiendas. Las proposiciones son, 6 incidentales, 6 proposiciones de ley, 6 no de ley; el art. 107 dispone que las que no sean de ley vayan firmadas por siete diputados, y las demás puede firmadas uno solo; y como el 89 habla de las proposiciones suscritas por uno ó mas diputados, claro es que á unas y otras, es decir, lo mismo á las que tengan por objeto una ley que á las que no lo tengan pueden presentarse enmiendas.

El Sr. SORRI: Como autor de una enmienda presentada, y aludido además por el Sr. marqués de la Vega de Armijo, tengo que decir algunas palabras. El precedente de las Cortes de 1854 es absolutamente igual al de que nos ocupamos, pues se trataba como ahora de no discutir mas que ciertos proyectos de ley. Y por eso yo podría combatir lo que se nos propone, para que aprobásemos á paso de carga, á cala cuerda, ciertos proyectos, con las mismas palabras que usaba entonces.

Pero dice el Sr. Ruiz Zorrilla que el art. 89 no habla de las proposiciones que no son de ley. Estrañó mucho que S. S., que es un juríconsulto muy entendido, quiera hacer distinciones cuando la ley no las hace.

Lo que hay es, que como en 1856, la reacción avanzaba, y hay fundamento para los temores que yo anunciaba entonces al combatir el proyecto de ley á que se ha referido el señor marqués de la Vega de Armijo. Ya se quiere que desocupemos estos bancos, y si el país lo tolera, la reacción vendrá; pero eso es posible, porque las nueve décimas partes de la nación rechazan lo que habéis querido hacer, y no lo soportarán, así lo espero.

Escito, pues, al señor presidente á que nos sostenga en nuestro derecho, que es el derecho de todos los diputados, y modificando sus erróneas doctrinas jurídicas, declare que deben leerse las enmiendas presentadas. (Murmullos. Varios señores diputados, entre ellos el Sr. García Lopez, piden la palabra.)

El Sr. PRESIDENTE: Sr. García Lopez, no puedo conceder á S. S. la palabra, porque entonces tendría que concedérsela á todos los que la han pedido sobre la proposición de la mesa.

El Sr. CALDERON Y HERCE: Pido la palabra, primero, para decir que ayer dejó sobre la mesa una enmienda, y el presidente que la recibió no me dijo que no podía discutirse; y segundo, para rogar al señor presidente actual que, en vista del mal paso en que se halla metido, acuda para que le saque de él á la mayoría.

A petición del Sr. García Lopez se leyó el art. 108 del reglamento.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Ese artículo se refiere á las proposiciones incidentales; y como yo tengo presentada una en tiempo oportuno, pido la palabra para apoyarla.

El Sr. PRESIDENTE: No cabe aquí proposición incidental. Abierto el debate sobre la proposición, y hecha una observación por el señor marqués de la Vega de Armijo, de este punto es del que nos venimos ocupando.

El Sr. GARCIA LOPEZ: Para que sea sea si es ó no procedente mi proposición, recuerdo á V. S. que dice «que no se cierre este debate interin haya diputados que pidan la palabra.»

El Sr. PRESIDENTE: No le hemos empezado todavía. ¿Cómo quiere S. S. que le conceda ya la palabra para ese objeto?

El Sr. GARCIA LOPEZ: Pues siento tener que llamar á V. S. faccioso en nombre de las leyes, porque ese nombre es el que merecen los que las violan. (Muestras de desaprobación en la derecha. Ruidos. Varios señores diputados: Que se escriban esas palabras.)

El Sr. PRESIDENTE: Espero, confiado en que el país me hará justicia, y me hacen tan poco efecto las calificaciones de S. S., que no quiero ni aun usar del derecho que me da el reglamento pidiendo que se expliquen. (Bien, bien.) Abrese discusión sobre la proposición.

El Sr. Silvela tiene la palabra en contra.

El Sr. CALDERON Y HERCE: Pido la palabra. A ese acuerdo es menester que preceda una votación.

El Sr. PRESIDENTE: No he concedido á V. S. la palabra. La tiene el Sr. Silvela.

El Sr. CALDERON Y HERCE: Pues conste que protesto contra ese proceder.

El Sr. FIGUERAS: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: No se le puede conceder á S. S., porque está abierto el debate y la tiene el señor Silvela.

El Sr. ELDUAYEN: La he pedido para una alusión personal.

El Sr. PRESIDENTE: No le he oído, y eso que he tenido buen cuidado de atender á todos los lados de la Cámara. El debate está ya abierto, y tiene la palabra el Sr. Silvela.

El Sr. SILVELA (D. Francisco): Me levanto con el extraño temor de que si consigo encontrar una fórmula que demuest

